

INTRODUCCION A LA INVESTIGACION SOCIAL DESDE EL ETNOPSICOANALISIS

Ursula Hauser

La aplicación del pensamiento psicoanalítico -desde el enfoque del etnopsicoanálisis- al campo de la investigación social, se dirige hacia el análisis profundo de la dialéctica entre el entorno socio-económico-cultural (en el cual los individuos se socializan y actúan) y su dinámica intrapsíquica.

Con la metodología del psicoanálisis de investigación se logra una nueva forma de metodología cualitativa que utiliza fundamentalmente los conocimientos psicoanalíticos en la dinámica entre investigador/a y su "objeto-sujeto" a investigar, es decir que la subjetividad de ambas partes involucradas en la investigación son objetos de estudio. Miedos, fantasías, deseos, sueños, etc. por parte del/a investigador/a (contratransferencia) que surgen durante el proceso de la investigación, serán parámetros para profundizar sobre los temas elegidos.

Lo especial de este enfoque en el campo de la investigación social es la introducción a la discusión del inconsciente como fenómeno, producto y fuerza social, el cual se puede entender únicamente dentro de una situación parecida a la del "encuadre psicoanalítico": mínimo de tiempo para que se pueda desarrollar un proceso emocional entre las dos partes involucradas, relativa abstinencia social del investigador/a, regularidad en las sesiones de encuentro, devolución permanente de las observaciones al "sujeto de investigación", búsqueda de entender e interpretar los fenómenos de transferencia y de resistencia, etc.

Este método de investigación social convierte al tradicional desequilibrio entre investigador/a y "sujeto-objeto" de investigación en un proceso donde el poder del saber esta más repartido entre las partes, menos vertical y más horizontal. Se reflexiona sobre el funcionamiento del poder tomando en cuenta los dos diferentes lugares sociales y culturales de los cuales son exponentes los/as implicado/as en la investigación. Por lo tanto se incluye como objetivo el estudio sobre el funcionamiento de autoritarismo, racismo, sexismo, diferencias discriminatorias, etc. y se trata de buscar respuestas a la problemática de la violencia social.

APUNTES HISTORICOS

El método etnopsicoanalítico fue desarrollado y aplicado por primera vez por los psicoanalistas suizos Paul Parin, Goldy Parin-Matthey (austríaca) y Fritz Morgenthaler (1963, 1971) en investigaciones realizadas en África occidental. Es una corriente científica de influencia internacional, que incluye muchísimas investigaciones en diferentes partes del mundo, como se puede ver gracias al trabajo recopilador de Johannes Reichmayr (1994, *Introducción al etnopsicoanálisis*). Mario Erdheim y Maya Nadig (1986, 1987) investigaron culturas indígenas en México; Fritz Morgenthaler, Florence Weiss y Marco Morgenthaler (1984) analizaron con esta metodología pueblos en Papua-Nueva Guinea. Weiss (1991) continuó más adelante estas investigaciones. Yo hice mis estudios etnopsicoanalíticos sobre subjetividad de mujeres nicaragüenses involucradas en el proceso revolucionario sandinista (*Mujeres en camino-vida de mujeres durante el cambio político, una investigación etnopsicoanalítica con mujeres urbanas y campesinas en Nicaragua*, 1980-84). Otras investigaciones en Nicaragua hizo Edith Brenner (1992-93) sobre *Potenciales femeninos, ataduras maternas / maternas e identidad masculina en Nicaragua*.

Los/as etnopsicoanalistas trabajan de forma análoga a la situación terapéutica del/la psicoanalista, o sea, con una “atención flotante”, autorreflexión y supervisión de la contratransferencia por parte propia y estimulando al/la interlocutor/a para entrar en un proceso de “asociaciones libres”. Con esto, las relaciones interpersonales toman una importancia central y deben ser comprendidas dentro del marco teórico psicoanalítico, como también a través de un análisis cultural con énfasis en las relaciones de dominio y poder en organizaciones específicas. Georges Devereux (1999), etnopsiquiatra francés, señaló en *Miedos y método en las ciencias del comportamiento* que el fenómeno de la contratransferencia conocido dentro del psicoanálisis tiene también significado dentro de la etnología. “La contratransferencia es la suma de todas las distorsiones que se forman en la imagen que tiene el psicoanalista de su paciente y según su reacción accionan sobre el” (Devereux, 1984, pag. 69). Devereux señala en esta obra que una contratransferencia no analizada por parte del científico sobre su percepción de hechos, interpretaciones y su formación teórica, influenciaba de una manera distorsionante. A raíz de esto, él exige que el científico y su comportamiento durante el proceso de investigación sean parte de sus observaciones. En el etnopsicoanálisis, al igual que en el psicoanálisis, pasan a primer plano las reacciones del/la investigador/a en forma de irritación, aburrimiento, cansancio constante, enfermedad, erotización, etc. Estas se entienden y se investigan como fenómenos de resistencia de una inhibición inconsciente por parte del/la investigador/a. Todas estas reacciones subjetivas por parte del equipo investigador no son tomadas en cuenta en otros tipos de investigaciones sociales, ni siquiera cualitativas y mucho menos de índole positivista. Mas bien son excluidas del análisis o considerados como “disturbios emocionales”.

Paul Parin (1976, pag.59) exige que

toda investigación etnopsicoanalítica debe considerar por un lado el factor conservador, la socialización dentro de una cultura específica y por otro lado el factor progresivo, las relaciones sociales. Los modelos de educación se modifican muy lentamente. No se puede esperar de la familia y mucho menos de las madres que eduquen a los hijos de una manera diferente a la que ellas fueron educadas. A través de esto crean forzosamente en la próxima generación particularidades culturalmente específicas, las cuales fueron proporcionadas por costumbres de crianza, escalas de valor válidas y múltiples comportamientos por parte de las madres (y otras personas en su ambiente), los cuales fueron transmitidos. Esto se explica porque las particularidades culturales específicas están sujetas a la fuerza de una especie de compulsión a la repetición a través de generaciones (...) Al mismo tiempo actúan fuerzas sobre las madres, las familias, las generaciones, las cuales quiero resumir según su origen macro-estructural. Estas son las relaciones de producción y de poder que son vistas por las etnopsicoanalistas más detenidamente, en comparación en lo escrito sobre historia, por el valor psicológico de su institución, sus necesidades y frustraciones que nacen desde ellos y que deben ser tomadas en cuenta.

La curiosidad y el compromiso ideológico son motores en la investigación etnopsicoanalítica. En mi caso, y como internacionalista en el proceso sandinista en Nicaragua, estos fueron la base sobre la cual iban a darse las conversaciones psicoanalíticas con las mujeres nicaragüenses y me motivaron a superar las múltiples dificultades en el proceso de investigación. Como lo formula Maya Nadig:

Las conversaciones etnopsicoanalíticas representan una forma de interacción social a nivel libidinal; personas que pertenecen a culturas diferentes actúan y reaccionan de una manera específicamente cultural. Los movimientos emocionales y libidinales desencadenados durante la relación son estructurados según la cultura de la participante. El choque entre dos culturas desencadena en la etnóloga-investigadora una irritación subjetiva que la lleva inevitablemente al proceso oscilante entre el acercamiento o identificación y el retiro reflexivo. Sin este proceso oscilatorio no se

podría observar el trato culturalmente específico de la interlocutora, tendría que interpretarlo -por autoprotección- como resistencia individual y neurótica. La patologización del otro trabajaría al servicio de la propia resistencia” (1986, pag.98).

Se entiende así, que la investigación etnopsicoanalítica tiene mucho en común con la investigación feminista, es decir que se complementan de forma ideal.

La patologización, la desvalorización o por otra parte la idealización y “exotización” por parte del/la interlocutor/a pueden ser interpretados como mecanismos psicológicos de defensa de la investigadora para poder sobrellevar la angustiada realidad. Lo desconocido en la nueva situación puede significar un peligro para el equilibrio psíquico de ambas participantes y en el caso del/la investigador/a puede distorsionar los resultados de la investigación. A los/as etnopsicoanalistas les son conocidas estas “irritaciones” y relacionan estos fenómenos con lo extraño, lo seductor pero también lo terrible dentro de la nueva realidad, que solo puede ser comprendida dentro de la nueva cultura, mientras a la vez se atribuye a la propia, si estos sentimientos han de ser soportados y no rechazados. El proceso de auto reflexión y el trabajo psicoanalítico son condiciones para cualquier investigación psicoanalítica.

“Como el análisis didáctico, también en el trabajo de campo debería lograrse un cambio de estructura de la experiencia, cuando en ambos casos los sistemas de roles -los cuales dan soporte a nuestra identidad y guían nuestras percepciones- son sacudidos por la confrontación con lo desconocido” (Erdheim y Nadig, 1979, pag.72). Los autores continúan y constatan que los/as etnólogos/as-investigadores perciben este cambio de estructura como “muerte social”:

la muerte social es el proceso en el cual se desintegran las identificaciones con roles de clase, cultura y parcialmente de género, de tal forma que se concientizan las identificaciones inconscientes y los valores relacionados con éstos. Los viejos y arraigados soportes de la identidad empiezan a flaquear y disminuye el carácter de defensa en la percepción y la comunicación. El encuentro con una cultura extraña pone a funcionar primero, siempre automáticamente, mecanismos de defensa como protección contra la sacudida de las identificaciones de roles: Contra este proceso -el cual el individuo percibe como muerte social- intervienen estrategias defensivas (elitismo, exotización, melancolía etc) cuya eficacia es determinada por las fantasías inconscientes de grandeza y poder universal y que son apoyadas institucionalmente” (Erdheim y Nadig, ibin, pag 74).

“La muerte social” libera estas fantasías de grandeza y de poder universal, y las despoja de su brillo institucional y devuelve al individuo a su cotidianeidad. El giro hacia lo cotidiano y hacia la propia subjetividad permite un acercamiento sucesivo a la realidad y a las personas de otras culturas, por momentos se da una verdadera participación y empatía dentro del espacio de vida de la otra persona (Nadig, 1986).

A los/as etnopsicoanalistas que van al campo les espera un proceso exigente y complicado. No es suficiente estar equipado con instrumentos, cuestionarios, teorías, sino que los requisitos contemplan el compromiso personal de la investigadora que debe ser consciente de ser “diferente” antes y después de la investigación. La preparación personal se basa en el mejor de los casos en un análisis personal o por lo menos algunos principios en experiencias psicoanalíticas. Si la investigación es emprendida por un/a investigador/a solo/a -como lo fue en mi caso- serán de mucha ayuda “conversaciones de supervisión” con colegas para que así puedan comprenderse mejor los fenómenos de contratrasferencia. Se trata pues, aunque de una manera muy diferente, de un proceso como nos es conocido en la práctica psicoanalítica. Si la investigación es llevada cabo por un grupo, las “conversaciones de control” son más fáciles de organizar y pueden producir resultados muy beneficiosos como ya los conocemos desde los trabajos de los fundadores del etnopsicoanálisis. De acuerdo a mi experiencia personal, el trabajo solitario también tiene sus ventajas, sobre todo con respecto al proceso antes descrito de la “muerte

social". El ocuparse con otras culturas es más existencial dado que falta el grupo de referencia de la propia cultura por un tiempo prolongado y el/la investigador/a tiene que "adentrarse" totalmente en lo desconocido. Esta exposición individual contiene mas riesgo de crisis psicológicas y requiere -como se dijo antes- necesariamente apoyo de supervisión.

Los muchos trabajos etnopsicoanalíticos de las últimas décadas han mostrado que "ningún camino es el mejor", sino más bien que la riqueza de esta ciencia reside en la diversidad de las experiencias personales. Recordamos lo que dijo Russell Jacoby al respecto de la radicalidad de los conceptos psicoanalíticos ya que indagan la sociedad ahí donde supuestamente no existe: en la privacidad del individuo, y donde tienen su fuerza subversiva (Jacoby, 1990). Esto vale también para el etnopsicoanálisis. Cada investigación etnopsicoanalítica se apoya sobre las mismas bases teóricas psicoanalíticas aunque en su contenido, forma y desarrollo son diferentes. Los intereses primordiales del etnopsicoanálisis son la influencia del poder sobre la psique humana (Parin, 1969), la relación entre cultura y sexualidad, la regulación de las relaciones entre los géneros, el antagonismo entre familia y cultura (Erdheim, 1982) el cual tiene según Levy-Strauss (1949) su forma original en la prohibición del incesto, y están siempre supeditados a un proceso de investigación específico. Por esta radicalidad en el cuestionamiento de poder en sus diferentes formas esta corriente del psicoanálisis sigue siendo "subversivo" y se resiste a la adaptación a demandas institucionales o ideológicas.

LA NOCIÓN DE CULTURA EN FREUD

Es sus investigaciones sobre el inconsciente Freud fijó desde el principio su atención en la internalización de relaciones de poder social, por ejemplo la creación del "superyo" en el "complejo edípico" dentro de la familia como también sobre su práctica y creación en la red social como *Tótem y tabú* (1913), *Psicología de masas y análisis del yo* (1921), *El porvenir de una ilusión* (1927), *El malestar en la cultura* (1930). El estableció que el trabajo dentro de la relación entre el yo y el ello es un trabajo cultural y mostró con ello el significado de las estructuras de poder sociales bajo las cuales este se da:

Pero si una cultura no ha podido evitar que la satisfacción de cierto número de sus miembros tenga por premisa la opresión de otros, acaso de la mayoría (y es lo que sucede en todas las culturas del presente), es comprensible que los oprimidos desarrollen una intensa hostilidad hacia esa cultura, que ellos posibilitan mediante su trabajo, pero de cuyos bienes participan en medida sumamente escasa. Por eso no cabe esperar en ellos una interiorización de las prohibiciones culturales; al contrario: no están dispuestos a reconocerlas, se afanan por destruir la cultura misma y eventualmente hasta por cancelar sus premisas. La hostilidad de esas clases a la cultura es tan manifiesto que se ha pasado por alto la que también existe, mas latente, en los estratos favorecidos de la sociedad. Huelga decir que una cultura que deja insatisfechos a un número tan grande de sus miembros y los empuja a la revuelta no tiene perspectivas de conservarse de manera duradera ni lo merece." (Freud, 1927, pag. 12).

Freud señala (1930) en el *Malestar en la cultura* que esta es

"...un proceso particular que abarca a la humanidad toda en su transcurrir, y seguimos cautivados por esa idea. Ahora agregamos que sería un proceso al servicio del Eros, que quiere reunir a los individuos aislados, luego a familias, después a etnias, pueblos, naciones, en una gran unidad: la humanidad. Por que deba acontecer así, no lo sabemos; sería precisamente la obra de Eros. Esas multitudes de seres humanos deben ser ligados libidinosamente entre sí, la necesidad sola, las ventajas de la comunidad de trabajo, no los mantendrían cohesionados. Ahora bien, a este programa de la cultura se opone la pulsión agresiva natural de los seres humanos, la hostilidad de uno contra todos y de todos contra uno." (pag. 117-118).

Freud no ve, -como por ejemplo Herbert Marcuse (1965)- , la contraposición entre pulsión (Trieb) y cultura dentro de la sexualidad, sino en la agresión. La cultura es puesta en el mismo nivel que las ataduras libidinales, y en contra de esto está la agresión, la cual tiende a destruir estas ataduras:

Mientras Eros pone constantemente a la cultura en movimiento y es atraído por lo desconocido, la agresión delimita lo desconocido y conserva su identidad al señalar a lo desconocido como el enemigo. El concepto de cultura no sólo comprende lo racional, sino también los sentimientos; la cultura no debe comprenderse sólo como un producto del trabajo, sino también como instintos sexuales. El desarrollo de la sexualidad esta entrelazado con el de la cultura – con esto vemos que la sexualidad no es “cruda” o “pura” naturaleza, sino parte de la historia de la humanidad. (Erdheim y Nadig, 1991, pag. 194)

RESPECTO A LA PROBLEMÁTICA DE LA ADAPTACIÓN Y LA RESISTENCIA: LA VIOLENCIA INTERIORIZADA

En el trabajo psicoterapéutico igual que en la investigación social encontramos como una forma de resistencia al cambio la interiorización de formas de violencia, que se cristalizan como “normalidad” pero que son en efecto huellas de procesos sumamente violentos de colonización, discriminación y exclusión social. Estoy pensando en la problemática de la feminidad y en la temática de la negritud. Para este trabajo me concentro en específico hacia la última cuestión, dado que en anteriores artículos elabore la temática de las mujeres y la necesidad de seguir investigando y trabajando psicoterapéuticamente como psicoanalistas feministas. Además porque encuentro en mis últimos estudios sobre los inicios de las investigaciones etnopsicoanalíticas al trabajo de **FRANTZ FANON** en su relevancia al tema. Me parece que se podría encontrar una “familiaridad” en la problemática entre “el núcleo intra-psíquico de auto-devaluación interiorizada e inconscientizado” en mujeres y en gente de raza negra.

Quiero mencionar en este contexto que el trabajo psicodramático -como lo he descrito en mi artículo en *Subjetividad y Cultura*, Nº 12” (1999)-, apunta hacia la importancia de incluir el cuerpo en el trabajo psicoterapéutico. Sobre todo en el contexto de la violencia interiorizada -como lo vemos en grupos de mujeres violadas, o víctimas de tortura de terrorismo de Estado-, es impresionante el efecto de la integración del trabajo corporal, por ejemplo de sacarse el enojo, el odio, mediante el *chunche* (bate, palo). Casi siempre testimoniamos en estas catarsis de energía agresiva reprimida cuanta fuerza destructiva tiene la violencia sufrida impunemente sobre la salud de las personas. En trabajos psicodramáticos con mujeres comprendemos los funcionamientos psicósomáticos como resultados de complicados procesos psicológicos ligados a la agresión reprimida.

Considero de suma importancia la obra de Frantz Fanon (1925-1961), revolucionario y psiquiatra, para la historia del etnopsicoanálisis. Esto sobretodo, porque encuentro su libro “**Peau noire, masques blancs**” (piel negro, mascarás blancas) que fue editado por primera vez en el año 1952. Este trabajo contiene sus experiencias profesionales en la clínica psiquiátrica de Argel y es menos conocido que su posterior obra “Los condenados de la tierra”, pero – a mi manera de verlo -, es de una actualidad esencial en nuestro campo. Además recientemente su colega Alice Cherki, argeliana-judía de nacimiento, participante en la lucha de la independencia de Argelia, psiquiatra y psicoterapeuta, nos facilita con su libro “Frantz Fanon – Ein Portraet” (2002) información sobre su biografía.

Nació en Fort-de-France, Martinique, estudió filosofía y medicina en París, luchó durante la segunda guerra mundial como partisano y dedicó más adelante, a partir del año 1953, su vida como psiquiatra y revolucionario a la lucha anti-colonialista en Argelia. Fue miembro del FLN (Frente nacional de liberación); murió a los 36 años de Leucemia en Nueva York.

Como mestizo conoció la discriminación racial en propia carne en los círculos franceses en París, o sea en los grupos de colegas blancos en los hospitales psiquiátricos. Aparte de numerosos artículos para periódicos de su organización revolucionaria escribió trabajos con el tema: *El síndrome norte-africano, El colonizado y el colonizador* (1959). Su primer libro, *Piel negro, máscara blanca* (1952), tiene como problemática central el análisis de lo que Fanon llama “el complejo de ser negro”, apuntando hacia la internalización psicológica de la opresión colonialista. Él estudió, en conjunto con sus pacientes, los sentimientos de inferioridad por ser negro o mestizo, analizándose a sí mismo. Nunca pudo realizar su propio psicoanálisis, aunque sin duda estudió todas las obras de Freud y dió muchísima importancia al psicoanálisis. Re-estructuró con métodos psicoanalíticos el hospital psiquiátrico Blida en Argel en contra de la resistencia de psiquiatras franceses, utilizó técnicas psicodramáticas, terapias de grupo e integró la concientización política con sus conocimientos psiquiátricos. Desde Túnez escribió *El V año de la revolución argelina* (1959), analizando el proceso revolucionario desde una visión sociológica y también desde sus consecuencias psíquicas en las personas. *La opresión colonialista y enfermedades psíquicas* fue un artículo que tiene en su centro la problemática de la violencia sufrida y sus consecuencias psíquicas. Anunció desde este momento su convicción de que la violencia colonialista sólo se puede vencer con acciones de liberación que también contienen violencia. Sin duda su preocupación siempre fue que no será suficiente el cambio revolucionario del poder, sino que habrá que trabajar al mismo tiempo en el cambio psicológico de las personas. Es decir: unir el trabajo político con el trabajo psicológico.

Con sus propias palabras:

El amo colonialista sostiene la furia del colonizado e impide que esta estalle. El colonizado está atrapado en la estrecha red del colonialismo. Pero hemos visto que el amo colonialista sólo alcanza una pseudofossilización. La tensión muscular del colonizado se libera periódicamente con explosiones sangrientas: luchas tribales, batallas entre clanes dentro de los cuales grupos enteros de aborígenes se aniquilan, además de pleitos entre individuos. Mientras el amo colonialista, el policía, continúa golpeando al colonizado imprudentemente, lo insulta, lo puede forzar a arrodillarse, -entonces el mismo colonizado desenvaina su cuchillo contra otro colonizado al percibir la mínima hostilidad o agresividad por parte de él (...) Hermanos vierten su sangre, como si esto les ayudara a no ver el verdadero obstáculo, aplazar la verdadera decisión, la cual sólo puede llevar a la lucha armada contra el colonialismo (...) a través de la religión contra el colonizado también olvidar al amo colonizador (Fanon, 1961, pag.41-42).

En sus últimos años Fanon se comprometió con la lucha africana anti-colonial en el contexto de poderosos movimientos de liberación continental. Recordamos que Patricia Lumumba fue asesinada en el año 1961, Che Guevara actuó en el Congo, Nelson Mandela estuvo preso en África del Sur, se organizó clandestinamente el congreso de los Pueblos Africanos, etc. También en América Latina empezó la lucha anti-dictatorial, Cuba logró liberarse de Batista en el año 1959.

Los últimos mensajes Fanon los escribió ya enfermo, apuntando hacia la dialéctica entre la liberación de la opresión colonial que debe incluir la toma de la tierra igual que la liberación psicológica de las huellas de la opresión. Resume sus ideas al respecto en el libro *Los condenados de la tierra*, que fue publicado contra mucha resistencia en Francia hasta el año 1967. Se convirtió en un “clásico” de la izquierda europea y también para el “tercer mundo”, significó un escándalo en círculos de la derecha pero también de la izquierda, porque apunta hacia la necesidad de usar la violencia. Además hablando de la subjetividad y de la problemática psíquica en su relación con

el poder nunca fue bien visto por los partidos de la izquierda, y el psicoanálisis fue atacado en aquel tiempo como "ideología pequeño burgués". Jean Paul Sartre, filósofo francés, animó en el prólogo para "Los condenados de la tierra" (1961) a los lectores europeos, que ojalá penetren en este libro, que tengan el valor de leerlo, y les advirtió que les va avergonzar...

Fanon tuvo que confrontarse con la resistencia y la crítica de sus compañeros/as de lucha, que no solamente rechazaron sus ideas al respecto de la importancia psicológica, sino también su lucha contra la opresión de las mujeres. Fue un luchador para la liberación de las mujeres argelinas, primero de la opresión y de la violencia de los franceses, y después de la influencia del Islam dentro del nuevo gobierno argelino. Como ateo y con el pensamiento psicoanalítico interpretó el germen opresivo de cada religión sobre el proceso de la emancipación del ser humano, y sobre todo en contra de la concientización y de la liberación de las mujeres.

Más adelante, en los años 60 y ya muerto, Fanon fue reconocido por la importancia de su obra, sobre todo por los movimientos de "Black Power" en los Estados Unidos, mientras que la izquierda europea, igual que el gobierno argelino post-colonial, se "olvidaron" de él. Quizás no es por casualidad que hoy su obra retoma cierto reconocimiento internacional, en el contexto del "terrorismo" internacional, en el cual la problemática de la "otredad" y de las diferencias étnicas y religiosas son explotadas para armar violentas guerras y para disfrazar los intereses neo-colonialistas con su estrategia hegemónica. Ojalá que los movimientos de la anti-globalización puedan integrar la experiencia de Frantz Fanon y dar importancia a los estudios del etnopsicoanálisis.

CONCLUSIÓN

Al mismo tiempo que la psicología y también el psicoanálisis fueron instrumentados por parte de gobiernos para mejorar el funcionamiento de dominación y represión, se desarrolló el etnopsicoanálisis, que tiene como objetivo justamente los estudios del funcionamiento del poder, para poder aportar a la resistencia contra la violencia abusiva. La liberación de energía psíquica reprimida fue un objetivo desde Freud, pero para muchas corrientes psicoanalíticas "olvidada" o transformada más bien para mejorar la adaptación al sistema social dominante.

El continente africano, durante los años 60 involucrado en múltiples luchas revolucionarias, dió la plataforma para los estudios desde la derecha hasta la izquierda. El trabajo del Paul Parin, Goldy Parin-Matthey y Fritz Morgenthaler, comprometidos políticamente y como trabajadores de la salud en la guerra civil de España (1936) y más tarde durante la segunda guerra mundial (1944/45) como partisanos en Yugoslavia, se desarrolló al mismo tiempo, cuando Frantz Fanon -hasta ahora uno de los/as pocos/as colegas exponentes del "tercer mundo" en nuestro campo del etnopsicoanálisis-, integró la lucha para la dignidad humana como hombre revolucionario y como psiquiatra comprometido en Argelia. Pensando en los orígenes del etnopsicoanálisis es entonces de retomar la conciencia, y ojalá también la esperanza, que la lucha de liberación de cadenas externas igual de cadenas internalizadas es posible, necesaria, y puede unir intelectuales de todas las etnias, de diferente género, de diferentes continentes. Lo que les une será el objetivo y el compromiso de seguir luchando para un mundo que merece el nombre de "ser humano", y donde la fuerza de Eros tomara más fuerza que Tanatos...

Sin duda, también recordamos las reflexiones de Paul Parin cuando apunta hacia la necesidad de revisar la problemática de fantasías de grandiosidad en las ciencias sociales y en las utopías políticas a favor de una búsqueda más realista. Habla de que la primera época de los descubrimientos y las especulaciones generosas sobre las relaciones sociales y los cambios parece estar llegando a su fin. El etnopsicoanálisis continúa con esta tradición pero de una forma más modesta. Vuelve desde

generalizaciones amplias a investigaciones mas particulares y a la vez trata de afinar y complementar sus instrumentos teóricos.

Bibliografía

- BRENNER, Edith (1992/93), *Weibliche Potenzen, Mutterbindung und maennliche Identitat in Nicaragua* (Potencias femeninas, lazos maternos e identidades masculinas en Nicaragua), en WERKBLATT 29/30, pag.99-133, Salzburg.
- CHERKI, Alice (2002): *Frantz Fanon - Ein Portrait*, Nautilus, Frankfurt a./M.
- DEVEREUX, Georges (1999), *De la ansiedad al metodo en las ciencias del comportamiento*, Siglo XXI (decima ed.), México.
- ERDHEIM, Mario (1982), *Die gesellschaftliche Produktion von Unbewusstheit. Eine Einfuehrung in den ethnopschoanalytischen Prozess* (La produccion de inconsciencia social. Una introduccion al proceso etnopsicoanalitico), Suhrkamp, Frankfurt a./M.
- (1988), *Die Psychoanalyse und das Unbewusste in der Kultur* (Psicoanalysis y el inconsciente en la cultura), Suhrkamp Taschenbuch Wissenschaft 654, Frankfurt a./M.
- y NADIG, Maya (1979), *Groessenphantasien und sozialer Tod* (Fantasias de grandiosidad y muerte social), en *Kursbuch* 58, Frankfurt a./M.
- y NADIG, Maya (1988), *Psychoanalyse und Sozialforschung* (psicoanálisis e investigación social), en *Die Psychoanalyse und das Unbewusste in der Kultur*, pag. 61-83, Frankfurt a./M.
- FANON, Frantz (1959), *L'An V de la revolution algerienne*, Petite collection Maspero, Paris.
- (1961), *Les Damnes de la terre*, Petite collection Maspero, Paris
- (1964), *Pour la revolution africaine*, Petite collection Maspero, Paris
- (1971), *Peau noire, masques blancs*, Petite collection Maspero, Paris
- FREUD, SIGMUND (1927), *El porvenir de una ilusion*, Obras completas Vol. XXI, Pag. 1-57, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- (1930), *El malestar en la cultura*, Obras completas Vol. XXI, pag. 57-141, Amorrortu Ed., Buenos Aires.
- HAUSER, Ursula (1994), *Mujeres en camino. Frauenleben im politischen Wandel; Eine etopschoanalytische Untersuchung mit Staedterinnen und etopschoanalytische Untersuchung mit Staedterinnen und Landarbeiterinnen in Nicaragua. (Vida de mujeres en el cambio politico, una investigación etnopsicoanalitico con mujeres de la ciudad y trabajadores de campo en Nicaragua)*, Investigación de 1981-84, Tesis de doctorado, Universidad Kagenfurt/Austria.
- (1992/93), *Huellas de la colonización en Costa Rica*, en WERKBLATT 29/30, pag.70-98, Salzburg.

- (1998), *Introducción a la investigación social desde el etnopsicoanálisis*, en *Giros de Aspás*, Nº 4, San Jose, Costa Rica.
- (1999): *La investigación etnopsicoanalítica con la metodología del psicodrama*, revista *Subjetividad y Cultura*, Nº 12, México.
- (2001), *El psicodrama psicoanalítico con mujeres salvadoreñas en el contexto de traumatismos de guerra*, revista *Subjetividad y Cultura*, Nº 17, México.
- JACOBY, Russell (1990), *Die Verdrängung der Psychoanalyse* (La represión del psicoanálisis), Fischer Taschenbuch, Frankfurt a./M.
- LEVI-STRAUSS, Claude (1949), *Die Wirksamkeit der Symbole* (La eficiencia de los símbolos)
en *Strukturelle Anthropologie* (Antropología estructural), Frankfurt 1967.
- MARCUSE, Herbert (1955), *Triebstruktur und Gesellschaft* (Estructura pulsional y sociedad), Frankfurt a./M. 1965
- MORGENTHALER, Fritz, WEISS, Florence, MORGENTHALER, Marco (1984), *Gespräche am sterbenden Fluss. Ethnopsychanalyse bei den Jatmul in Papua Neuguinea!* (Conversaciones al río que muere. Etnopsicoanálisis con los Jatmul en Papua Neo-Guinea), Suhrkamp, Frankfurt a./M.
- NADIG, Maya (1986), *Die verborgene Kultur der Frau. Ethnopsychanalytische Gespräche mit Bäuerinnen in México*, (La cultura escondida de la mujer. Conversaciones etnopsicoanalíticas con mujeres campesinas en México), Suhrkamp, Frankfurt a./M.
- (1998), *El manejo feminista de la realidad y la investigación feminista. Diez tesis*, Revista *Giros de Aspás* Nº 4, San José, Costa Rica.
- PARIN, Paul (1976), *Der Widerspruch im Subjekt, (El desenlace del conflicto edípico en tres culturas diferentes. La contradicción en el sujeto. Estudios etnopsicoanalíticos)*, revista *Giros de Aspás*, Nº 4, 1998, San José.
- (1981), *El yo y los mecanismos de adaptación*, revista *Giros de Aspás*, Nº 4, 1998, San José.
- y PARIN-MATTHEY, Goldy (1978), *La obligatoriamente infeliz relación de los psicoanalistas para con el poder*, revista *Giros de Aspás*, Nº 4, 1998, San José..
- PARIN-MATTHEY, Goldy y MORGENTHALER, Fritz (1963), *Die Weissen denken zuviel. Psychoanalytische Untersuchungen bei den Dogon in Westafrika* (Los blancos piensan demasiado. Investigaciones etnopsicoanalíticas con los Dogon en Africa occidental), Atlantis, Zuerich.
- PARIN-MATTHEY, Goldy y MORGENTHALER, Fritz (1971) *Fuerchte Deinen Naechsten wie Dich selbst* (Teme a tu prójimo como a ti mismo), Suhrkamp, Frankfurt a./M.
- REICHMAYR, Johannes (1995), *Einführung in die Ethnopsychanalyse* (Introducción al etnopsicoanálisis), Fischer, Frankfurt a./M.